



opinión

HACE 25 AÑOS

El líder de la OLP, Yasser Arafat, firmó ante delegados de EU un documento donde acepta la resolución de la ONU que reconoce el derecho de existencia del Estado de Israel.

La Prensa

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE

Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR

I. Roberto Eisenmann Jr.

DIRECTORES EMÉRITOS

Winston Robles

Guillermo Sánchez Borbón

DIRECTORA

Siaska Salcedo S.

SUBDIRECTOR

Ricardo Lombana

EDITORES:

Gionela Jordán y Cecilia Fonseca. (Jefas de Información), Rolando Rodríguez B. (Fin de Semana), Juan Luis Batista (Política), Eliana Morales (Sociales), Marianella Ferrer (Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales), Nubia Aparicio (Opinión), Rafael Calvo (Deportes), Tiliela Delgado (Mundo), Marianela Palacios (Negocios), Tamara del Moral (Vivir +), Lourdes de Obaldía (Diseño), Demóstenes Ángel (Fotografía), Yasmina Reyes (Defensora del lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

GERENTE GENERAL ENCARGADO:

César A. Tribaldos Giráldez

GERENTES: María E. de García de Paredes

(Finanzas), Irma de Real (Comercialización),

Juan Carlos Planells (Operaciones),

Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de La Prensa se expresa únicamente en el Hoy y Hoy. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - PUBLICIDAD: 323-7400

ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - SUSCRIPCIONES:

222-9030 - SUPLEMENTOS: 323-7264

[OPINIÓN DE RAC]



INCÓGNITA.

Plan Omar... ¿mito o realidad?

Gilberto Marulanda

“CIA niega plan para matar a Omar”, es el título del artículo de opinión publicado por Betty Brannan Jaén, el domingo 1 de julio, en el diario La Prensa. El mismo centra su atención en la reciente desclasificación de documentos secretos de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y de Particularmente sobre el caso de las versiones de la existencia de planes para asesinar a Omar Torrijos durante los años 1970. Juan Antonio Tack, ex canciller de la República y jefe negociador de los Tratados del Canal entre los años 1970 y 1976, nos narra hechos no conocidos públicamente de la historia de la República, dándonos una pista sobre este suceso en particular.

Con la seguridad de sus años y buena memoria, recuerda que “...tras el golpe militar del 11 de octubre de 1968, Boris Martínez y Omar Torrijos me ofrecieron el

cargo de vicescanciller de la República, a comienzo de enero de 1969. Ante esta propuesta y luego de exponerles, a los dos militares, mis puntos de vista con respecto al nuevo rumbo que debían tomar las negociaciones con Estados Unidos y la aceptación por parte de ellos de mis planteamientos, acepté”. Así se inició la trayectoria ministerial de Tony Tack, como le llaman sus amigos y compañeros juveniles, sin imaginarse que participaría en una de las etapas más neurálgicas de la historia de las relaciones entre Panamá y Estados Unidos.

Igualmente, fue protagonista y testigo de episodios inéditos, sobre todo del proceso negociador de los Tratados del Canal de Panamá entre Panamá y Estados Unidos, entre 1969 y 1976, no conocidos públicamente y sobre los cuales no existen documentos.

Uno de esos hechos se produjo durante una corta visita que hizo a Panamá el entonces subsecretario de Estado adjunto para América

Latina, señor Charles Meyer, a finales de 1972. Se programó un almuerzo que le ofrecería el presidente Demetrio Lakas al señor Meyer, en la Presidencia, al cual solo asistieron el presidente Lakas, el vicepresidente Arturo Sucre, el canciller Juan Antonio Tack, el señor Charles Meyer, el embajador de Estados Unidos en Panamá, señor Robert Sayre, y el general Torrijos, quien llegó con retraso “(a propósito)”.

“Me sorprendió el rostro muy serio de Omar cuando entró a la sala de reuniones de la Presidencia”, afirma Tack. Y agrega: “Ese mediodía estábamos frente al Subsecretario de Estado de Estados Unidos encargado de los Asuntos con América Latina”. Al llegar Omar a la reunión, el presidente Lakas invitó al grupo a pasar al almuerzo preparado en honor al visitante. En ese momento, Omar Torrijos Herrera interrumpió a Lakas y dijo: “No habrá en esta ocasión almuerzo, al menos para mí”... “Una especie de

capa de hielo cayó en el salón del Palacio de las Garzas donde estábamos reunidos”, reconoció Tack. “Nunca olvidaré la sorpresa de Lakas y el resto de los presentes. Mi presentimiento era correcto: Algo grave pasaba por el estado de ánimo de Torrijos para actuar de esa forma frente al alto funcionario estadounidense”. De inmediato, con voz firme y autoridad, Omar se dirigió al señor Meyer, diciéndole, sin rodeos: “Le informo que la CIA mandó a asesinar, aunque dudo que se lo confirmen. Ya tenemos al sujeto detenido y confeso. Es un dominicano”. El señor Meyer se puso pálido y, naturalmente negó cualquier propósito del “Gobierno” de Estados Unidos de asesinar a líderes políticos de países amigos. Pero, como sucede dentro del alto aparato burocrático de Estados Unidos, los funcionarios del Departamento de Estado son los menos informados de lo que planea y ejecuta la CIA, inclusive todavía en la actualidad.

Omar Torrijos nunca se olvidó de esta amenaza contra su vida y, “posteriormente, se la volvió a plantear al señor William Jordan, en una visita que éste hizo a Panamá, cuando era un simple empleado de Henry Kissinger y antes de ser nombrado Embajador de los Estados Unidos en Panamá, en 1974, por haberle caído bien al General Torrijos”, aseguro el ex canciller.

Sin duda este testimonio, de voz autorizada de Juan Antonio Tack, por sus vínculos, influencia, y amistad con Torrijos, coloca entre dicho las afirmaciones de sectores estadounidenses al negar la existencia de planes para asesinar a este dirigente panameño, durante la década de 1970, cuando en la práctica han demostrado intereses muy poco las normas y preceptos del derecho internacional, para asegurar su hegemonía en nuestro continente y el resto del mundo.

El autor es docente de la Universidad de Panamá

UNA PESADILLA.

Colón: ¿construcción o destrucción?

Engracia De Dios Archibold

Si quieren conocer Colón, tienen que venir ya, ¡porque se acaba!

Esta aseveración podrán decir muchos que es exagerada o muy negativa, pero los que llegaron a conocer Colón antes de enero de 2005, coincidirán con este planteamiento y podrán declarar, que no es ni exagerado ni mucho menos negativo.

Es que en el mes de enero de 2005 se dio inicio a una inversión millonaria, cuyo objetivo principal era reparar, habilitar y mejorar las estructuras viales, de acueducto y de aguas negras del casco de la ciudad, de la carretera Transistmica y de algunas carreteras y poblaciones de la provincia de Colón.

Pero esa inversión que vimos con buenos ojos y hasta que celebramos muchos colonenses, se ha constituido en una pesadilla, en un problema de nunca acabar.

Y es que en nombre del progreso y del desarrollo nos han pedido

paciencia y mucho sacrificio; y lo hemos dado, pero hasta la paciencia y el sacrificio tienen límites de tolerancia y de aceptación.

Nos han destruido nuestra ciudad, nuestras carreteras (más de lo que estaban) calles y callejones. Han desaparecido avenidas por completo, porque las han hecho intransitables e inhabitables... y hemos sido pacientes...

Nos están poniendo al borde de epidemias y enfermedades por la acumulación de aguas negras y no negras, de basuras y de escombros, que son criaderos de bacterias, microbios, larvas y no sé de cuántas cosas más que puedan criarse, nacer, crecer y reproducirse en esos grandes charcos productores de enfermedades... y seguimos siendo pacientes...

Nos están exponiendo a que los pocos comercios que siguen en nuestras calles y avenidas se trasladen hacia otras áreas más cómodas, saludables y atractivas para vender y comprar, trayendo como consecuencia más desempleo, más

pobreza y más miseria... y continuamos pacientes...

Es cierto que este gobierno como ningún otro en los últimos 20 años está invirtiendo en nuestra ciudad, pero de qué nos sirve una inversión sin supervisión, una inversión sin planificación, una inversión sin control, una inversión en destrucción no en construcción.

Siendo positivos y visionarios, decíamos al principio, que todo desarrollo requiere de días de sacrificios, pero lo que inicialmente deberían ser días, se ha transformado en muchos meses y ya casi en 3 años, y esta situación es inaceptable e insostenible... pero seguimos siendo pacientes...

Y es que nuestra ciudad, además de requerir ser reconstruida en sus cimientos estructurales, requiere de una reconstrucción en su interior, en su entraña, porque la desesperanza se ha apoderado de muchos; la falta de confianza, de disciplina, de motivación y de ganas de vivir, se han apropiado de la mente de algunos de nuestros niños, jóvenes y adultos.

¿Pero qué queda ahora, si ni siquiera han podido reconstruir una estructura meramente física y física?, ¿cómo podrán reconstruir la esperanza de los colonenses, si ya no creemos en nada ni en nadie?

Nuestras estructuras requieren de mejoramiento, no de destrucción; nos siguen oprimiendo, limitando y marginando con este proceder.

Siempre han señalado, que los colonenses tenemos un trauma, un complejo de inferioridad, y eso no es cierto, y con este proceder se corrobora, solo hay que dar un paseo por el interior del país y ver el tipo de construcciones y las estructuras que se tienen, y luego compararlas con lo que nos construyeron en Colón.

No nos pidan más paciencia, porque de ella ya no queda nada, requerimos de un plan de acción integral; requerimos autoridades, pero con verdadera autoridad y valentía, que garanticen la eficiente ejecución de las obras, a tiempo, oportunamente, y que nos devuelvan la tranquilidad y facilidades que teníamos, que necesitamos y

que nos merecemos.

Necesitamos que se declare: ¡Colón zona de urgencia, de prioridad nacional!, entendiéndose la esencia del concepto: “urgencia y prioridad”... requerimos que se trasladen a Colón hasta que se controle la situación, ministros, directores, autoridades con poder de decisión, con firmeza y carácter, que resuelvan y pongan a funcionar de verdad los proyectos que se están desarrollando en esta ciudad, porque, de lo contrario, los problemas se agravarán y habrá mucho que lamentar después.

Ya no sigan jugando con nuestra paciencia, respétemos, como personas, como ciudadanos, como individuos, como seres humanos; no sigan burlándose de nuestra esperanza, no nos sigan pidiendo paciencia y sacrificio, porque ya aportamos todo lo que humanamente se puede aportar.

Señores gobernantes, si de verdad les interesa Colón... ¡corran, porque se acaba!...

La autora es profesional colonense

